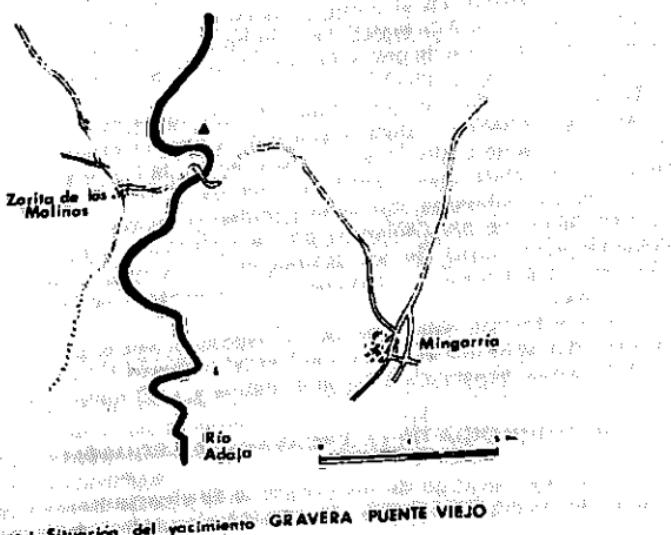


# UN YACIMIENTO DEL BRONCE MEDIO EN ZORITA DE LOS MOLINOS (Mingorría, Avila)

Javier González-Tablas  
Hortensia Larrén

## 1.—INTRODUCCION

Durante la última quincena del mes de Julio de 1984, realizamos una excavación de urgencia en el lugar llamado GRAVERA DE PUENTE VIEJO, en el término municipal de Mingorría (Avila), con el fin de documentar un conjunto de restos arqueológicos pertenecientes a la Edad del Bronce, denominados científicamente "fondos de cabañas", "silos", "basureros", "hoyos" o "cenícos", que constituyan el primer asentamiento de estas características en la provincia de Avila.



Plano 1. Situación del yacimiento GRAVERA PUENTE VIEJO

La circunstancia de su hallazgo, sin embargo, imponía la urgencia de su documentación, ya que estos restos eran destruidos paulatinamente durante los trabajos de extracción de tierra y grava, iniciados a fines de Septiembre de 1983, por la empresa de Don Máximo Martín.

Los trámites de la excavación arqueológica se hicieron a través de la Directora del Museo Provincial, Doña María Mariné, dentro de los trabajos arqueológicos de urgencia costeados por la Junta de Castilla y León, a quien queremos hacer patente nuestro agradecimiento, no sólo por la ayuda prestada a través del Centro que dirige, sino también por los ánimos y estímulos diarios para la continuación y profundización del trabajo.

En este breve artículo, que no cierra en absoluto las posibilidades de investigación, pretendemos dar a conocer el yacimiento como fase final del proceso de investigación arqueológica, siendo plenamente conscientes de las limitaciones que presenta a la hora de dar conclusiones, la parcial información que ofrece el propio trabajo arqueológico interpretado como "investigación limitada de un amplio asentamiento" y además, por ser éste el primero constatado científicamente, en este marco geográfico.

## 2.— LA EXCAVACION ARQUEOLOGICA

Como se ha señalado en la introducción de este artículo, el proceso de investigación arqueológica venía marcado, en lo que a trabajo de campo se refiere, por la situación de urgencia a la hora de documentar el yacimiento.

En primer término se contaba con los únicos vestigios indicadores de un asentamiento típico de la Edad del Bronce, que se manifestaban en los cortes artificiales dejados por las palas excavadoras en sus trabajos de explotación de la grava. Concretamente se definían por tres grandes bolsas, de color gris —tierra suelta carente de material arqueológico— desmochado para facilitar los trabajos de extracción de grava. En superficie ningún hallazgo hacía suponer la existencia de este yacimiento.

Según la información proporcionada por los empleados de la empresa, "trozos de cacharros" salían desde prácticamente el comienzo de la explotación, aunque no podían fijar límites exactos de la zona de los hallazgos, ni tampoco dar referencias cuantitativas de los mismos.

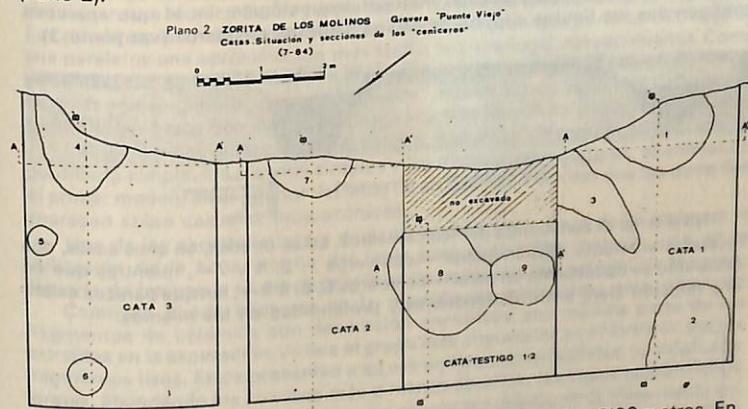
Estas circunstancias obligaban a centrar la excavación en la zona de mayor concentración de los ceniceros por dos motivos: porque éstos debían ser documentados antes de su destrucción y porque, a priori, nos estaban en el lugar.

Concretamente esta zona se correspondía con el perfil meridional de la grava, donde se ubicaban los "ceniceros" números 1, 4 y 7, en una longitud de 11,50 metros, separados entre sí 4 metros y 1,80 metros respectivamente.

## 2.1. METODOLOGIA DE LA EXCAVACION ARQUEOLOGICA

Para la excavación de los ceniceros citados se trazaron cuatro catas, de dimensiones diferentes entre sí y mayores a las de los propios ceniceros, con el

fin de buscar un contexto más amplio. Como elemento común, éstas ofrecían la adaptación de uno de sus lados al trazado irregular del perfil de la grava (ver plano 2).



CATA 1.— Las medidas de los lados son 3'00, 4'30, 3'50 y 3'00 metros. En ella se excavaron los ceniceros 1 y 2, y una mancha irregular a la que se dio el número 3 y que carecía de material arqueológico.

CATA 2.— En ella se documenta el cenícer 7, como en el perfil, careciendo el resto de la cata de otros vestigios arqueológicos. Sus medidas son 2'50, 3'80, 3'50 y 2'50 metros.

CATA 3.— Planteada en función del cenícer 4, es la de mayores dimensiones, 3'00, 4'90, 3'86 y 3'00 metros. Junto al número 4 se ubican otros dos ceniceros, el 5 y el 6, que son los de menor tamaño.

CATA TESTIGO 1-2.— Fue abierta con posterioridad al trazado de las anteriores, por la aparición en el perfil occidental de la cata 2 de nuevos vestigios —cenícer 8—, que en el proceso de excavación se comprobó aparecía intersectado con el cenícer 9, unificándose así esta cata con la 1.

Entre las catas 2 y 3 se mantiene un testigo de 0,50 metros, así como en el tercio meridional de la cata testigo, donde no aparecieron elementos arqueológicos.

La excavación individual de los ceniceros se realizó por medio de niveles artificiales, una vez documentadas las características estratigráficas que presentaban los ceniceros 1, 4 y 7, ya seccionados por la pala excavadora.

## 2.2. CARACTERISTICAS ESTRATIGRAFICAS

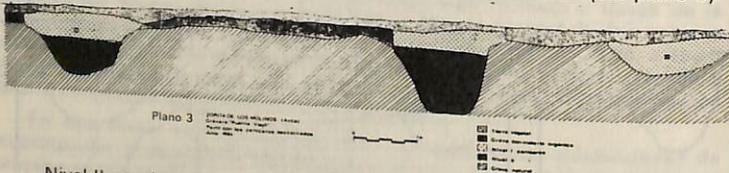
El yacimiento se ubica en una terraza fluvial, caracterizada por potentes niveles de arenas ferruginosas, en cuyos tramos superiores aparecen excavados los ceniceros. Estos están sellados por un nivel de tierra vegetal, en parte retirado por la pala excavadora.

La excavación ha puesto de manifiesto los siguientes niveles arqueológicos:

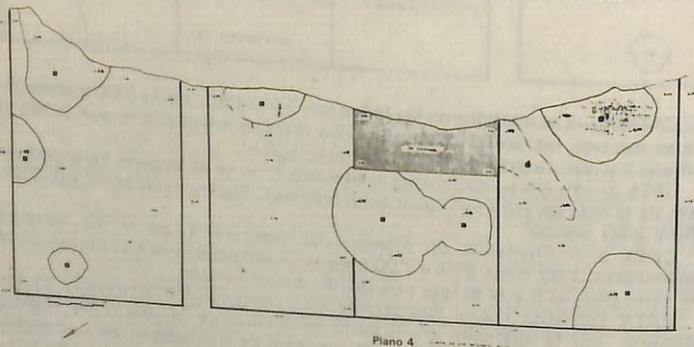
Nivel 0 o superficial: tierra vegetal revuelta por el arado, con cotas de altura

no uniformes y una potencia conservada que oscila entre los 6 centímetros y los 30 centímetros. En él no aparecen materiales arqueológicos.

Nivel I: formado por grava de coloración parda, de potencia variable entre los 6 y los 16 centímetros y escaso material arqueológico, en el que aparecen configurados los límites superiores de los distintos ceníceros (ver plano 3).



Nivel II: es el constituido por los ceníceros. Estos ofrecen, en unos casos, dos niveles claramente diferenciados —ceníceros 1, 2, 4 y 7—, mientras que en otros sólo se documenta un nivel —ceníceros 5, 6, 8, 9—, sin que parezca existir una relación clara entre dimensiones y profundidad en los mismos.



### 3.— LOS RESTOS MATERIALES

El conjunto de materiales obtenido de la excavación de los nueve "ceníceros" está compuesto básicamente por fragmentos de cerámica, algunos ejemplares de sílex trabajado, restos faunísticos y fragmentos de barro cocido, apareciendo los mismos de forma indiscriminada, en su proporción, en cada uno de los mencionados ceníceros.

#### 3.1. CERÁMICA

Es el elemento básico en el yacimiento por su proporción con respecto al resto de materiales. Para una mejor comprensión de este conjunto estudiaremos por separado los fragmentos con decoración de aquellos otros que no la tienen.

La cerámica decorada del yacimiento de Puente Viejo constituye un grupo bastante homogéneo, en lo que a formas se refiere, siendo la cazuella

troncocónica de carena media-alta la fundamental, sin que falten los cuencos o formas más o menos globulares de labio ligeramente esvasado.

En cuanto a la decoración existen dos grupos bien definidos: las que presentan una técnica incisa y aquellas en las que se ha empleado la impresión. Las primeras, las más numerosas, son las que en principio permiten a través de sus paralelos una aproximación más fácil a la cronología del yacimiento. Como ya se ha dicho son cerámicas con decoración incisa, que desarrolla como norma motivos en espiguilla o "raspa de pescado", o bien zigzag verticales y paralelos, todo ello en frisos corridos y en menor medida formando pequeñas metopas.

Las cerámicas impresas utilizan tres sistemas diferentes como son el puntillado simple, los círculos simples y los círculos concéntricos, apareciendo el primer modelo en el interior del labio de un cuenco, mientras que los otros dos aparecen sobre cazuellas troncocónicas.

Una de las características a destacar en el ámbito de la decoración, es la utilización de la zona interna del labio para desarrollar motivos, que en la mayoría de los casos es un claro reflejo de la decoración exterior de la vasija.

Como se puede observar en la relación de materiales, este grupo de fragmentos de cerámica con decoración constituye una mínima parte de los extraídos en la excavación, ya que el grupo más importante es el formado por los fragmentos lisos. Estos presentan a su vez una mayor variabilidad tipológica de formas, abundando los cuencos más o menos abiertos, los vasos globulares de labio entrante o esvasado, o vasijas con carena por debajo de la línea media del vaso. Esta cerámica lisa ofrece distintos grados en el cuidado de pasta y superficie, siendo normalmente de mejor factura las vasijas de pequeño tamaño.

El conjunto cerámico de la grava de Puente Viejo constituye un grupo relativamente poco homogéneo. Mientras que los fragmentos decorados corresponden a formas troncocónicas, en líneas generales, la cerámica lisa afecta a otras formas que tienen sus raíces en momentos más antiguos.

Las cazuellas troncocónicas así como los motivos decorativos en espiguilla y zig-zag múltiples, pese a tener algunos precedentes en yacimientos peninsulares antiguos, es en estos momentos cuando van a adquirir relevancia, dando origen posteriormente a las formas conocidas de Cogotas I. En efecto, son ya numerosos los yacimientos que en la Meseta ofrecen materiales de características similares a los del yacimiento abulense, tanto en la decoración como en el soporte de la misma; así podemos mencionar Los Tolmos de Zarzalejo (Madrid).

Las cerámicas lisas, como ya hemos dicho, presentan una mayor variedad de formas, las cuales es posible rastrear en yacimientos calcolíticos de la zona; así encontramos algunos ejemplares paralelizables con los procedentes de Muñogalindo (LOPEZ PLAZA, S. 1974, fig. 1) y yacimientos afines (LOPEZ PLAZA, S. 1979, fig. 6).

#### 3.2. HUESO

En la excavación no apareció ningún utensilio fabricado sobre hueso, sin embargo sí procede del yacimiento un punzón fabricado sobre metápodo de oveja caprino. Este tipo de punzones es perfectamente rastreable desde el Neolítico, por lo que no aporta valor cronológico alguno, aunque sí un valor testimonial. Si

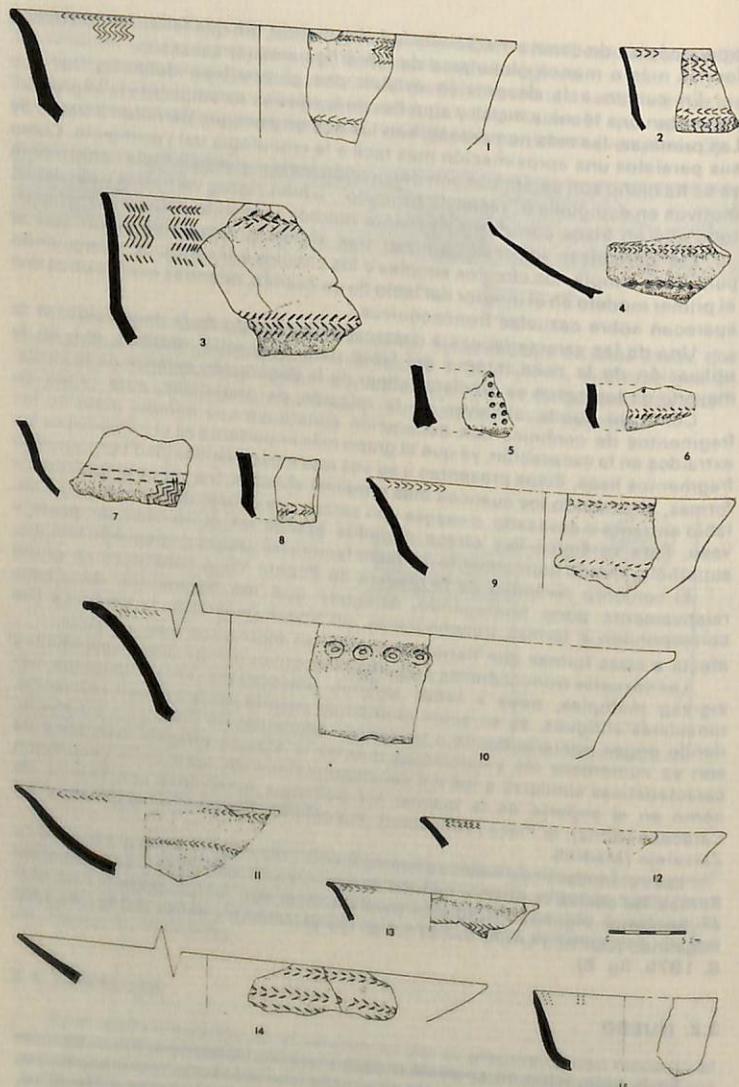


Fig. 1.—Cerámica decorada: 1 a 10 y 13 cazuelas; 11 y 12 a 15: cuencos.  
66

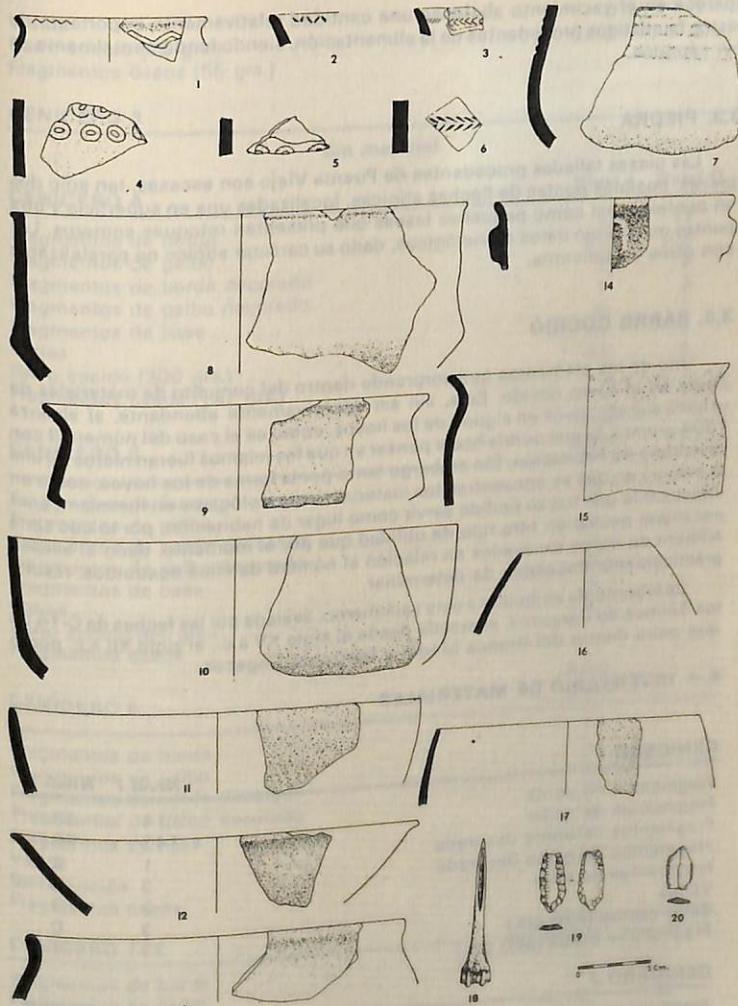


Fig. 2.—Cerámica decorada: 1 a 3 bordes; 4 a 7 galbos.  
Cerámica lisa: 8 y 9 cazuelas; 10 a 12 cuencos; 13 a 15 formas entrantes de labio  
exavado; 16 y 17 formas entrantes; 18 punzón de hueso; 19 y 20 puntas de sílex  
atípicas.

aparece en el yacimiento abulense una cantidad relativamente importante de restos faunísticos procedentes de la alimentación, siendo fundamentalmente de ovi-cápridos.

### 3.3. PIEDRA

Las piezas talladas procedentes de Puente Viejo son escasas, tan solo dos piezas, posibles puntas de flechas atípicas, localizadas una en superficie y otra en contexto, así como pequeñas lascas que presentan retoques someros. Las puntas no aportan datos cronológicos, dado su carácter atípico no paralelizable con otros yacimientos.

### 3.4. BARRO COCIDO

Uno de los elementos que sorprende dentro del conjunto de materiales de Zorita es el barro cocido. Este, sin ser excesivamente abundante, sí alcanza valores significativos en alguno de los hoyos, como es el caso del número 9 con 1304 gramos, lo que podría hacer pensar en que los mismos fueran restos de una estructura de habitación. Sin embargo tanto por la forma de los hoyos, como en la manera en que se encuentran los materiales arqueológicos en los mismos, es impensable que hayan podido servir como lugar de habitación, por lo que sería necesario pensar en otro tipo de utilidad que por el momento, dado el escaso número de hoyos excavados en relación al número de ellos destruidos, resulta prácticamente imposible de determinar.

La cronología atribuible a este yacimiento, avalada por las fechas de C-14 de los Tolmos de Caracena, abarcaría desde el siglo XV a.c., al siglo XII a.c. por lo que entra dentro del Bronce Medio u horizonte Cogeces.

## 4.— INVENTARIO DE MATERIALES

### CENICERO 1

	Nivel I	Nivel II
Fragmentos de borde	14	18
Fragmentos de galbo	143	56
Fragmentos de borde decorado	1	2
Fragmentos de galbo decorado	3	3
Fragmentos de base	2	3
Varios	3	0
Barro cocido (270 grs.)	23	1
Fragmentos óseos (360 grs.)		

### CENICERO 2

	Nivel I	Nivel II
Fragmentos de borde	4	9
Fragmentos de galbo	29	88
Fragmentos de borde decorado	1	4
Fragmentos de galbo decorado	1	1
Fragmentos de base	1	0

Varios	0	1
Barro cocido (28 grs.)	3	3
Fragmentos óseos (55 grs.)		

### CENICERO 3

	Sin material	
	Nivel I	Nivel II

### CENICERO 4

Fragmentos de borde	5	11
Fragmentos de galbo	68	105
Fragmentos de borde decorado	2	2
Fragmentos de galbo decorado	1	3
Fragmentos de base	0	1
Varios	0	2
Barro cocido (300 grs.)	42	6
Fragmentos óseos (137 grs.)		

### CENICERO 5

	Nivel único
Fragmentos de borde	0
Fragmentos de galbo	4
Fragmentos de borde decorado	0
Fragmentos de galbo decorado	0
Fragmentos de base	0
Varios	4
Barro cocido (64 grs.)	
Fragmentos óseos	

### CENICERO 6

	Nivel I	Nivel II
Fragmentos de borde	1	3
Fragmentos de galbo	0	0
Fragmentos de borde decorado	3	1
Fragmentos de galbo decorado	0	0
Fragmentos de base	0	0
Varios		
Barro cocido		
Fragmentos óseos		

### CENICERO 7

Fragmentos de borde	6	11
Fragmentos de galbo	0	0
Fragmentos de borde decorado	0	0
Fragmentos de galbo decorado	2	4
Fragmentos de base	0	0
Varios	2	2
Barro cocido (53 grs.)		
Fragmentos óseos (19 grs.)		

## CENICERO 8

	Nivel único
Fragmentos de borde	18
Fragmentos de galbo	103
Fragmentos de borde decorado	1
Fragmentos de galbo decorado	2
Fragmentos de base	2
Varios	2
Barro cocido (300 grs.)	5
Fragmentos óseos (25 grs.).	

## CENICERO 9

	Nivel único
Fragmentos de borde	11
Fragmentos de galbo	58
Fragmentos de borde decorado	0
Fragmentos de galbo decorado	0
Fragmentos de base	1
Varios	0
Barro cocido (1304 grs.)	31
Fragmentos óseos (19 grs.)	

## 5.—DESCRIPCION DE LOS CENICEROS

La delimitación de los ceniceros excavados en su totalidad (ceniceros 2, 5, 6, 8 y 9) ofrece una forma más o menos circular con tendencia oval.

Las secciones de cada uno de ellos es distinta, si bien todos mantienen un estrechamiento progresivo hacia el fondo (planos 6 y 7). Por otro lado, tampoco guardan relación diámetros y profundidades, hallando un máximo de 2,00 metros de diámetro y 0,88 metros de profundidad en el cenicero 1, frente a 1,20 metros de diámetro y 1,24 metros de profundidad en el cenicero 7.

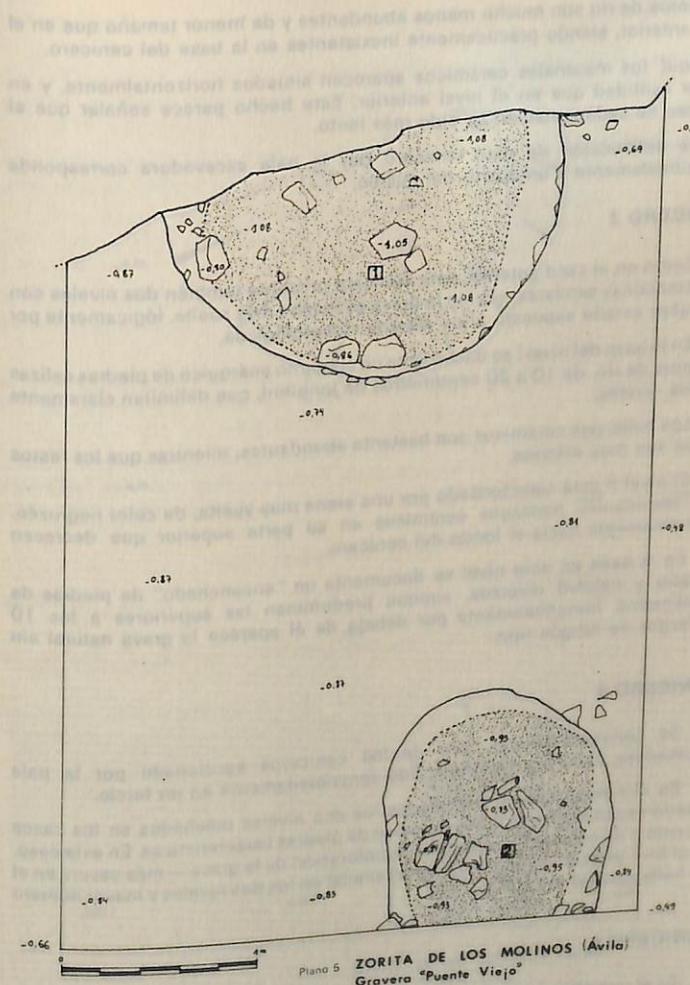
Asimismo, tampoco es proporcional el número de hallazgos arqueológicos con las dimensiones de cada fondo, como puede observarse en el cuadro adjunto.

## CENICERO 1

Documentada su sección en el perfil de la grava, presenta dos niveles claramente diferenciados. El nivel I se caracteriza por grava bastante apelmazada, de color marrón oscuro, con abundantes cantos de río superiores todos a 10 centímetros de longitud, que se incrementan de forma notable en la base del nivel.

El material cerámico es especialmente abundante y ofrece un aspecto a destacar: su posición vertical, lo que indica que su depósito se efectuó como relleno del cenicero.

El nivel II está formado por grava mucho más suelta, con abundante ceniza;



Plano 5  
ZORITA DE LOS MOLINOS (Ávila)  
Gravera "Puente Viejo"  
Cota 1  
Julio 1984

los cantos de río son mucho menos abundantes y de menor tamaño que en el nivel anterior, siendo prácticamente inexistentes en la base del ceníceros.

Aquí, los materiales cerámicos aparecen situados horizontalmente, y en menor cantidad que en el nivel anterior. Este hecho parece señalar que el proceso de sedimentación ha sido más lento.

La destrucción de este ceníceros por la pala excavadora corresponde aproximadamente a un cuarto del mismo.

#### CENICERO 2

Como en el caso anterior, este ceníceros presenta también dos niveles con características similares, si bien la grava es mucho más suelta, lógicamente por no haber estado expuesto a los efectos climatológicos.

En la base del nivel I se documenta un conjunto anárquico de piedras calizas y cantos de río, de 10 a 20 centímetros de longitud, que delimitan claramente ambos niveles.

Los hallazgos cerámicos son bastante abundantes, mientras que los restos óseos son muy escasos.

El nivel II está caracterizado por una arena muy suelta, de color negruzco, con abundantes hallazgos cerámicos en su parte superior que decrecen paulatinamente hacia el fondo del ceníceros.

En la base de este nivel se documenta un "encanchado" de piedras de tamaño y calidad diversos, aunque predominan las superiores a los 10 centímetros. Inmediatamente por debajo de él aparece la grava natural sin hallazgos de ningún tipo.

#### CENICERO 4

Se corresponde con otro de los ceniceros seccionado por la pala excavadora, habiendo sido destruido aproximadamente en un tercio.

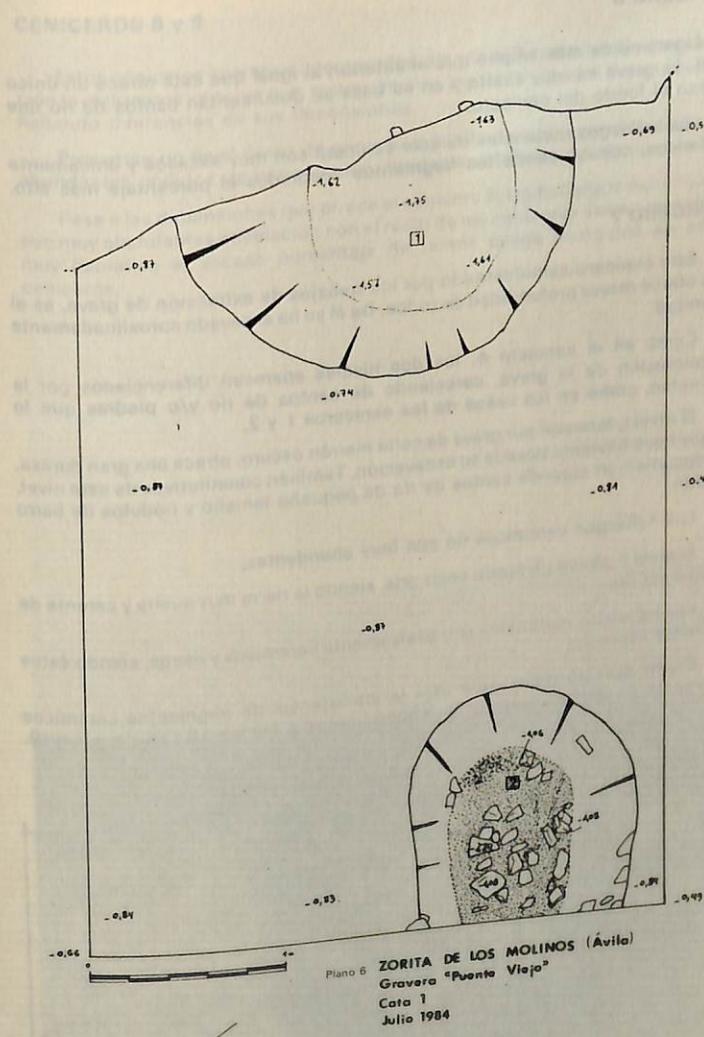
En él no aparecen diferenciados los dos niveles reseñados en los casos anteriores por medio de la acumulación de piedras características. En este caso, el cambio de nivel se manifiesta en la coloración de la grava —más oscura en el nivel II—, ofreciendo una textura muy similar en los dos niveles y mayor número de hallazgos en el nivel II.

#### CENICERO 5

Es el que ofrece menores dimensiones de todos los excavados, así como el más pobre en hallazgos materiales.

Presenta un único nivel de grava bastante suelta con algunos nódulos de barro cocido.

Su mitad sur está delimitada por cantos de río de pequeño tamaño.



## CENICERO 6

Ligeramente más amplio que el anterior, al igual que éste ofrece un único nivel. La grava es muy suelta y en su base se documentan cantos de río que cierran el fondo del cenicero.

Los hallazgos materiales de este cenicero son muy escasos y únicamente cerámicos, constituyendo los fragmentos decorados el porcentaje más alto.

## CENICERO 7

Este cenicero semidestruido por los trabajos de extracción de grava, es el que ofrece mayor profundidad de todos. De él se ha excavado aproximadamente su mitad.

Como en el cenicero 4, los dos niveles aparecen diferenciados por la decoloración de la grava, careciendo de cantos de río y/o piedras que lo delimiten, como en los casos de los cenicerios 1 y 2.

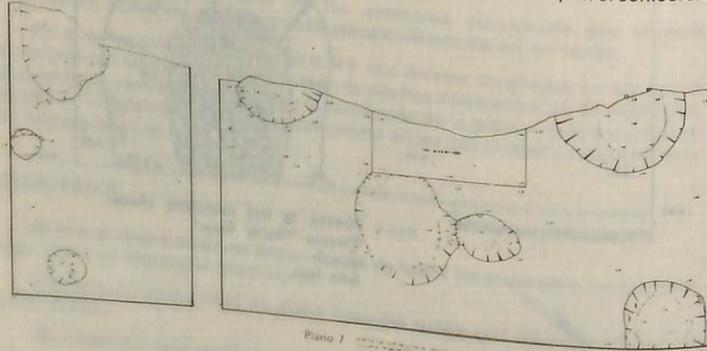
El nivel I, formado por grava de color marrón oscuro, ofrece una gran dureza, lo que hace bastante pesada su excavación. También constitutivos de este nivel, se documentan algunos cantos de río de pequeño tamaño y nódulos de barro cocido.

Los hallazgos cerámicos no son muy abundantes.

El nivel II ofrece un fuerte color gris, siendo la tierra muy suelta y carente de cantos de río.

Los hallazgos materiales son básicamente cerámicos y óseos, siendo éstos bastante escasos.

Como aspecto destacable está la inexistencia de fragmentos cerámicos decorados en ambos niveles, al igual que ocurre en el cenicero 5 y en el cenicero 9.

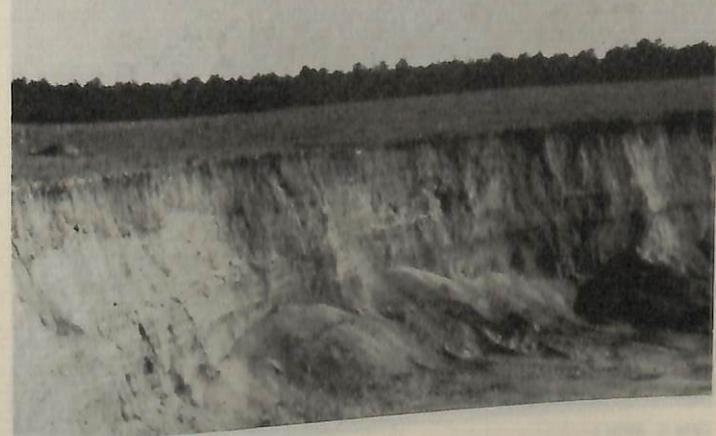


## CENICEROS 8 y 9

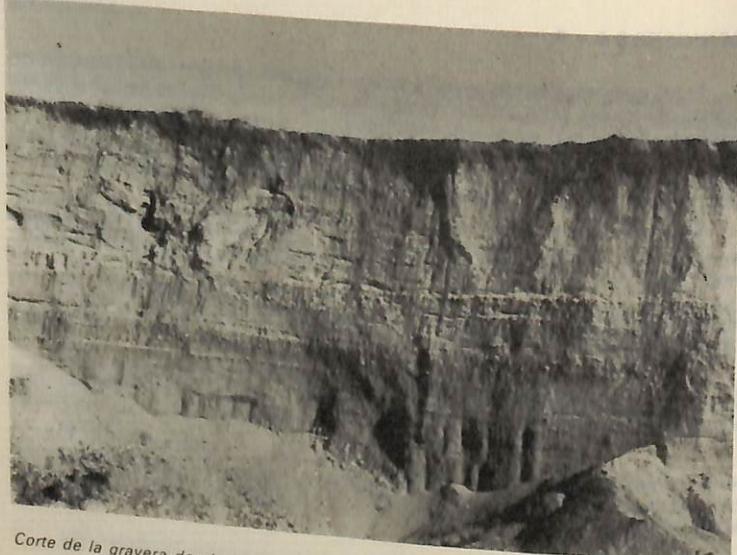
Estos ceniceros aparecen intersecados, siendo el 9 posterior. Su caracterización la realizamos juntas, ya que, materialmente, presentan iguales particularidades, hallando diferencias en sus dimensiones.

Presentan un nivel único de grava muy suelta de color marrón oscuro, con abundantes nódulos de barro cocido, fundamentalmente en el cenicero 9.

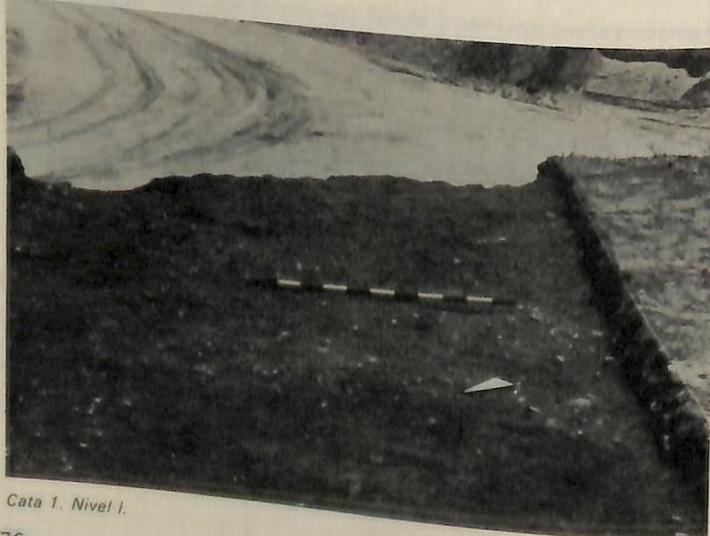
Pese a las dimensiones que ofrece el cenicero 8, los hallazgos materiales no son muy abundantes en relación con el resto de los ceniceros excavados, siendo muy llamativo el escaso porcentaje de restos óseos recogidos en ambos ceniceros.



Vista general de la grava.



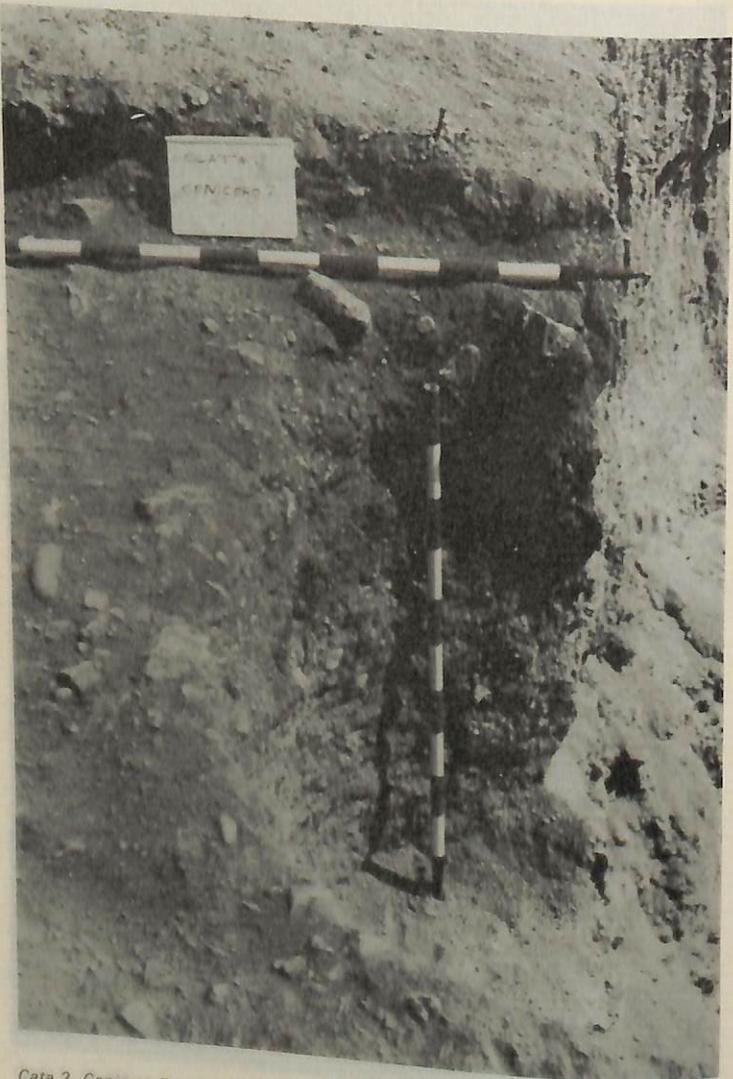
*Corte de la gravera donde se aprecian los ceniceros.*



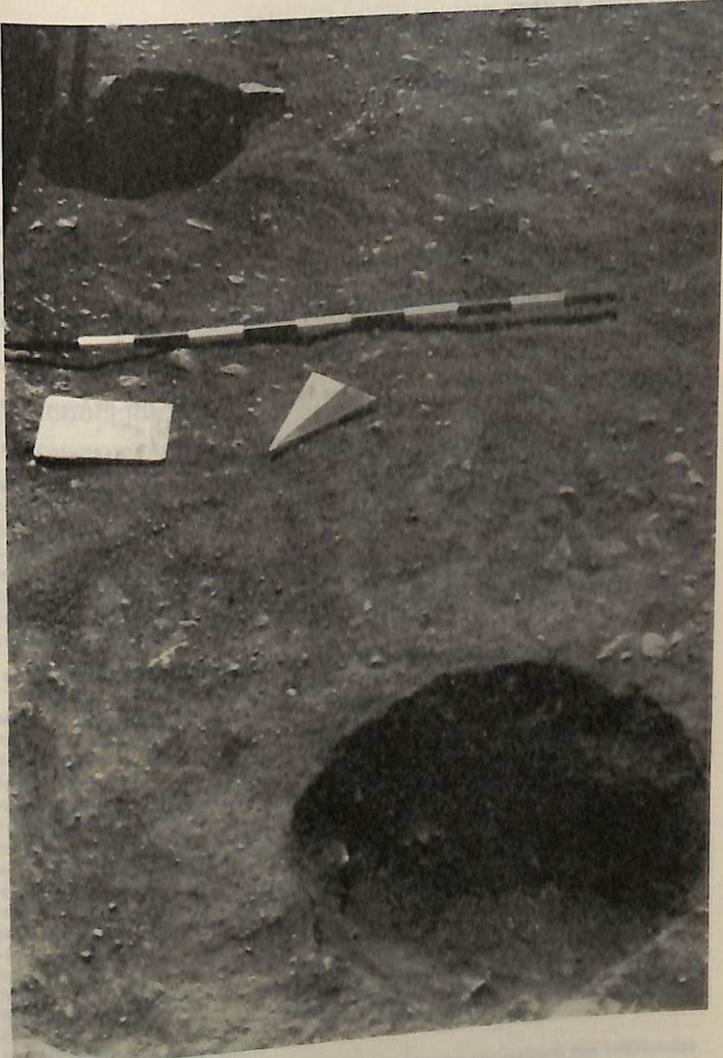
*Cata 1. Nivel 1.*



*Cata 1. Cenicero 2.*



Cata 2. Cenicero 7 una vez excavado.



Cata 3. Ceniceros 5 y 6

## BIBLIOGRAFIA

ALMAGRO BASCH, M. (1960): "Hallazgos arqueológicos en Villaverde (Madrid)". Memoria de los Museos Arqueológicos XVI-XVII, p. 5-29.

ASQUERINO FERNANDEZ, M.º D. (1979): "Fondos de Cabaña" del cerro de Cervera (Mejorada del Campo, Madrid). Trabajos de Prehistoria, 36.

—(1980): *Prospecciones en Mejorada del Campo (Madrid)*. N.A.H. 9, p. 131-212.

BLASCO BOSQUED, C. (1983): *Un nuevo yacimiento del Bronce madrileño: El Negralejo* (Rivas Vaciamadrid, Madrid). N.A.H. 17, p. 43-190.

CERDEÑO, M.º L y otros (1980): *El yacimiento de la Edad del Bronce de "La Torrecilla"* (Getafe, Madrid). N.A.H. 9, p. 215-242.

DELIBES, G. (1978): *Una inhumación triple de la facies Cogotas I en San Román de Hornija* (Valladolid). T.P. 35, p. 225-247.

DELIBES DE CASTRO, G. y FERNANDEZ MANZANO, J.: *El Castro Protohistórico de "La Plaza" en Cogeces del Monte (Valladolid)*. B.S.A.A. XLVII, 1981, p. 65 y siguientes.

FERNANDEZ GOMEZ, F.; SIERRA FERNANDEZ, J.A. (1985): *Un fondo de cabaña campaniforme en la Universidad de Sevilla*. N.A.H. 22, p. 7-26.

JIMENO, A.: *Aportación al Bronce Final y Primer Hierro: Los Tolmos, Caracena (Soria)*. RICUS I 1978, p. 51-66.

—*Un yacimiento del Bronce Medio meseteño: Los Tolmos de Caracena*. Rev. de Arqueología número 23, 1982, p. 53.

LOPEZ PLAZA, S.: "Coto Alto", La Tala (Salamanca): *Nuevo yacimiento con cerámica campaniforme y de boquique en la Meseta Norte española*. Arqueología n.º 9. Porto 1984, p. 63-67.

—*Aportación al conocimiento de los poblados enéditos del S.O. de la Meseta N. Española: la cerámica*. Setúbal Arqueológica, Vol. V 1979.

MARTIN VALLS, R. y DELIBES DE CASTRO, G.: *Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora (II)*. B.S.A.A. XL-XLI, 1975, p. 449-453.

MARTINEZ NAVARRETE, M.º I.: *El yacimiento de "La Esgaravita"* (Alcalá de Henares, Madrid) y la cuestión de los llamados "fondos de cabaña" del valle del Manzanares. T.P. 36, p. 83-118.

MARTINEZ NAVARRETE, M.º I. y MENDEZ MADARIAGA, A. (1983): *Arenero del Soto. Yacimiento de "Fondos de cabaña" del horizonte Cogotas I*. Estudio de Prehistoria y Arqueología Madrileñas, p. 183-254.

QUERO, S. y PRIEGO, M.º C. (1976): *Noticias sobre el poblado campaniforme de El Ventorro (Madrid)*. Zephyrus XXVI-XXVII, p. 322-329.

FERNANDEZ-MIRANDA, M. (1971): *El poblado de Loma Chislana (Madrid)*. N.A.H. XIII-XIV, p. 272-299.